

VIGILIA DE LA INMACULADA

AMBIENTACIÓN DEL ESPACIO CELEBRATIVO

- *Se reserva un lugar para situar la imagen de María. Esa imagen estará rodeada con muchas velas encendidas de diversos tamaños y colores, en diversas disposiciones.*
- *Los cantos de la celebración son los acomodados a la asamblea, en especial aquellos cantos marianos que sean conocidos.*
- *Un cañón proyector con una pantalla estratégicamente situados servirán en el momento de las peticiones, para ir proyectando unas sencillas diapositivas.*

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA: MARÍA MADRE NUESTRA.

Motivación inicial (lector):

Hay realidades que no se descubren hasta que se ven sus efectos. Hay acontecimientos que, aunque pueden cambiar la historia, quedan ignorados en el momento en que tienen lugar. Lo más hermoso de la vida, y también lo más terrible, acontece tantas veces en lo escondido.

En el silencio de los tiempos, en el anonimato y en el secreto del espacio más íntimo, Dios actúa discreto, amoroso, con mimo de artesano a la hora de infundir en la criatura privilegiada, escogida para ser su madre, el alma limpia de toda mancha.

Nadie fue testigo de esta acción, no se cuenta que el cielo se estremeciera, ni que los ángeles cantaran, y sin embargo, el nuevo tiempo, la nueva tierra comenzaron con la concepción inmaculada de la hija de Joaquín y de Ana.

La celebración de la Inmaculada Concepción nos invita en este día a agradecer a Dios su acción misericordiosa en María, y también a elevar nuestro Magníficat. La pareja matrimonial y la familia –estén o no bautizados- deben ser objeto de atención pastoral y misionera de la Iglesia. Hoy los tendremos presentes en nuestra oración, porque creemos que, de la misma forma que nadie se enteró de la acción privilegiada de Dios en María, también en cada familia Él puede actuar aunque nadie sea consciente del amor derrochado sobre todas ellas.

La celebración de la Inmaculada nos enseña así el modo de obrar de Dios, discreto, humilde, sencillo, a la vez que transformador, en particular de la familia. Esta fue entendida desde los primeros tiempos de la Iglesia como

“ecclesia domestica”. Ya san Juan Crisóstomo exhortaba a su grey con estas profundas palabras: “Haced de vuestra casa una Iglesia”. Para conseguirlo, pediremos la ayuda de María Inmaculada.

CANTO: TANTAS COSAS EN LA VIDA

Saludo inicial (Celebrante):

- Hemos sido convocados en este lugar en el nombre (+) del Padre que nos ha creado, del Hijo que nos ha redimido y del Espíritu Santo que nos santifica y defiende. Amén.
- El mismo Dios que eligió a María para ser madre de la familia de la Iglesia esté con todos vosotros. Y con tu espíritu.

PRIMERA PARTE DEL SIGNO

Se prevé que cada participante anote en una ficha que se les entrega al principio de la celebración un problema que se esté dando actualmente en el seno de su propia familia. Se pide que no se escriban nombres de personas. Antes de hacerlo, el celebrante les motiva con estas o parecidas indicaciones.

Queremos contemplar la realidad sponsal y familiar desde la perspectiva de Dios: “lo que Dios ha unido...”, “donde dos o tres estén reunidos en mi nombre... allí estoy yo”. La fe es el espacio más dilatado que el ser humano puede imaginar. Es el espacio divino desde el cual todo se puede comprender de forma diferente y en el que se puede vivir la “libertad de los hijos de Dios”.

Sin embargo, encontramos con que la realidad divina de nuestras familias está herida por problemas acuciantes, y a veces muy severos, que llegan a amenazar su continuidad y existencia. Vamos a presentar a nuestra Madre Inmaculada algunos de los problemas de nuestras respectivas familias para que interceda por nosotros.

CANTO: TU ERES MI FUERZA

Oración (del Papa Juan Pablo II. México 1979).

La recita el celebrante en alta voz. La asamblea se une a la oración intercalando aclamaciones cantadas o recitadas después de cada párrafo.

¡Oh Virgen Inmaculada, Madre del verdadero Dios y Madre de la Iglesia! Tu, que desde este lugar manifiestas tu clemencia y tu compasión a todos los que solicitan tu amparo; escucha la oración que con filial confianza te dirigimos y

preséntala ante tu Hijo Jesús, único Redentor nuestro. **BENDITA TÚ ENTRE LAS MUJERES Y BENDITO EL FRUTO DE TU VIENTRE**

Madre de misericordia, Maestra del sacrificio escondido y silencioso, a Ti, que sales al encuentro de nosotros los pecadores, te consagramos en este día todo nuestro ser y todo nuestro amor. Te consagramos también nuestra vida, nuestros trabajos, nuestras alegrías, nuestras enfermedades y nuestros dolores. **BENDITA TÚ ENTRE LAS MUJERES Y BENDITO EL FRUTO DE TU VIENTRE**

Da la paz, la justicia y la prosperidad a nuestros pueblos; ya que todo lo que tenemos y somos lo ponemos bajo tu cuidado, Señora y Madre nuestra. Queremos ser totalmente tuyos y recorrer contigo el camino de una plena fidelidad a Jesucristo en su Iglesia: no nos sueltes de tu mano amorosa. **BENDITA TÚ ENTRE LAS MUJERES Y BENDITO EL FRUTO DE TU VIENTRE**

Contempla esta inmensa mies, e intercede para que el Señor infunda hambre de santidad en todo el Pueblo de Dios, y otorgue abundantes vocaciones laicales, sacerdotales y consagradas, fuertes en la fe y celosos dispensadores de los misterios de Dios. **BENDITA TÚ ENTRE LAS MUJERES Y BENDITO EL FRUTO DE TU VIENTRE**

Concede a nuestros hogares y familias la gracia de amar y de respetar la vida que comienza, con el mismo amor con el que concebiste en tu seno la vida del Hijo de Dios. **BENDITA TÚ ENTRE LAS MUJERES Y BENDITO EL FRUTO DE TU VIENTRE**

Virgen Santa María, Madre del Amor Hermoso, protege a nuestras familias, para que estén siempre muy unidas, y bendice la educación de nuestros hijos. **BENDITA TÚ ENTRE LAS MUJERES Y BENDITO EL FRUTO DE TU VIENTRE**

Esperanza nuestra, míranos con compasión, enséñanos a ir continuamente a Jesús y, si caemos, ayúdanos a levantarnos, a volver a Él, mediante la confesión de nuestras culpas y pecados en el Sacramento de la Penitencia, que trae sosiego al alma. **BENDITA TÚ ENTRE LAS MUJERES Y BENDITO EL FRUTO DE TU VIENTRE**

Así, Madre Santísima, con la paz de Dios en la conciencia, con nuestros corazones libres de mal y de odios, podremos llevar a todos la verdadera alegría y la verdadera paz, que vienen de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que con Dios Padre y con el Espíritu Santo, vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

BENDITA TÚ ENTRE LAS MUJERES Y BENDITO EL FRUTO DE TU VIENTRE

CANTO: MUEVEME MI DIOS HACIA TI

LITURGIA DE LA PALABRA

Lectura de la Palabra de Dios (Lc 1, 26-38)

Entre tres personas se reparten las lecturas que se leen desde diferentes sitios (el lector 1 desde un lugar y los lectores 2 y 3 juntos)

LECTOR 1: El relato que escuchamos se sitúa hace más de dos mil años. El escenario era un mundo muy diferente al que conocemos hoy. Una joven mujer, María, se convierte en protagonista de una historia escondida y grandiosa. Sobre ella adviene una inédita llamada de Dios.

LECTOR 2: A los seis meses envió Dios al ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una joven virgen, prometida de un hombre descendiente de David, llamado José. La virgen se llamaba María. Entró donde ella estaba, y le dijo:

LECTOR 3: “Alégrate, llena de gracia; el Señor está contigo”

LECTOR 2: Ante estas palabras, María se turbó y se preguntaba qué significaba tal saludo. El ángel le dijo:

LECTOR 3: “No temas, María, porque has hallado gracia ante Dios. Concebirás y darás a luz un hijo, al que pondrás por nombre Jesús. Será grande y se le llamará Hijo del altísimo; el Señor le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin”

LECTOR 2: María preguntó entonces al ángel: “¿Cómo será esto, pues no tengo relaciones?”. El ángel le contestó:

LECTOR 3: “El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el niño que nazca será santo y se le llamará Hijo de Dios”.

LECTOR 1: Una llamada difícil no sólo de responder sino incluso de entender. Y muchas, demasiadas cosas en contra de un “sí”. Una propuesta grande, pero la rodeaba un mundo que podía condicionar su respuesta. Su “sí” supondría enfrentarse a la incomprensión y el rechazo, a ser tachada incluso de adúltera con la consiguiente exclusión social y la más que probable lapidación. María, colgada de su fe, se arriesga fiándose

En el seno de aquella sociedad que excluía a las mujeres, en muchos aspectos injusta, discriminadora, enferma... Dios pide a María que tome una decisión desde el riesgo de la fe. ¿Cuál fue su respuesta?

LECTOR 2: María dijo: “Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra”. Y el ángel la dejó.

CANTO: TU FIDELIDAD ES GRANDE

Puntos para la reflexión

Los puntos de meditación que se ofrecen a continuación pueden ser utilizados como esquema de homilía. También puede ser leídos, dejando una pausa meditativa entre cada párrafo... conviene no perder el tono orante de la celebración.

- Todo es posible.... para el que cree. El mecanismo más diabólico es aquel que nos arrebató la capacidad de creer, de confiar, de fiarnos. En cambio el mecanismo más divino es aquel que nos convierte en personas confiadas, abiertas a la novedad, entusiastas con la utopía. Es lo que nos manifiesta el Evangelio que acabamos de escuchar.
- La figura central es María, la joven mujer de Nazaret. Lucas nos la presenta sin títulos, sin currículum, sin familia, incluso sin méritos. El evangelista, tan atento en adjuntar a la presentación de cada personaje un breve currículum, sin embargo, al presentar a María, no dice nada. Eso sí: que se llamaba María, que era la novia de José. ¡Sólo José era hijo de David! Su pariente era Isabel, pero de Isabel se dice, como contraste, que era descendiente de Aarón.
- Sin embargo, esta mujer goza de la gracia de Dios. Dios pone en ella sus ojos y se deja embelesar por ella. No se sabe si María está llena de gracia por su inmediato futuro o por todo su pasado. Quizá para Dios todo forme una unidad. Pasado, presente y futuro están incluidos en la expresión: “Has hallado gracia a los ojos de Dios... El Señor está contigo”.
- María se estremece ante el mensajero divino. Ese estremecimiento indica que María no vivía en medio de visiones y de claridades. Recorría el mismo camino de fe que nosotros recorreremos. Tampoco para ella Dios era evidente. Se estremeció y se preguntaba por el significado de todo aquello.
- El mensajero le dice que “no tema”. Pero lo que el mensaje le transmite es temible: que va a quedar embarazada, que va a dar a luz un hijo... sin padre, que va a ser hijo de Dios. En este breve instante puede cambiar toda su vida, todos

sus proyectos de vida y de familia. Sí. Hay momentos decisivos en la vida en los que todo puede cambiar. Y todo depende de un hilo: la propia decisión. .

- María es invitada a decidirse, a optar. Dios le promete su ayuda. Pero como todas las promesas de Dios, deben ser acogidas en la fe más absoluta. Su “sí” da inicio a una nueva familia, la familia de Jesús. Esta culminará en la gran familia de los que escuchan la Palabra y la ponen en práctica, los hermanos y hermanas de Jesús.

SEGUNDA PARTE DEL SIGNO. Peticiones

CELEBRANTE: Nuestras familias son espacios de alegría y de amor, pero en muchas ocasiones lo son también de dolor y de desencuentros. Vamos a orar por todas las familias del mundo, recogiendo sus problemas más hondos, tal como indicaba el pasado Sínodo de la Familia celebrado en el mes de octubre. Al pedir por todas las familias, pedimos también por las nuestras y por las familias que nos acompañáis en esta celebración.

Cada petición es presentada con una diapositiva. Conviene prever que se acomode el paso de las diapositivas con la lectura que realizan los dos lectores. Las peticiones tienen una formula binaria: En cada petición un lector presenta una situación problemática y el segundo lector proclama la súplica a Dios por intercesión de María.

CANTO ENTRE PETICIONES: TU VALES MUCHO MAS QUE TODO EL ORO

LECTOR 1. Por la inconsistencia de muchos cónyuges en sus relaciones matrimoniales y de familia y, en especial, por los divorcios fáciles.

LECTOR 2. Te pedimos, Madre nuestra, que la Iglesia recupere su función de maestra en el arte de amar, en el arte de la comunión, en la evangelización del amor. Que lo haga sobre todo a través de tantas parejas que, tras superar muchas dificultades, son auténticos “maestros en el arte de amar”. Cuida de una manera muy especial todos aquellos casos que pueden concluir en divorcio o en separación. **(Diapositiva 1)**

LECTOR 1. Por los jóvenes que viven una etapa juvenil excesivamente larga, de pruebas y turbulencias afectivas.

LECTOR 2. Te pedimos, Madre nuestra, que en sus procesos de noviazgo y de preparación para la celebración del sacramento puedan ser sostenidos por una ayuda eficaz para madurar en la fe y en la toma de decisiones. **(Diapositiva 2)**

LECTOR 1. Por la tendencia a una fecundidad reducida “a mínimos” que priva al matrimonio de esa riqueza superior como son los hijos.

LECTOR 2. Te pedimos, Madre nuestra, que apreciemos, valoremos y defendamos el don de la vida; que se multipliquen en la Iglesia y en nuestro mundo instituciones dedicadas a la acogida y a la educación de los niños, de manera que éstos tengan la mayor relevancia y atención social. **(Diapositiva 3)**

LECTOR 1. Por aquellas familias y parejas que sufren la amenaza o el azote de la pobreza, la exclusión y la falta de protección social.

LECTOR 2. Te pedimos, Madre nuestra, que la acción social, caritativa y educadora de nuestras estructuras pastorales promuevan sensibilidad y ayudas para esas familias y parejas. Que nuestra Iglesia mantenga su opción por los pobres, optando por las familias. **(Diapositiva 4)**

LECTOR 1. Por quienes viven y defienden formas diferentes de sexualidad, especialmente las relaciones entre personas del mismo sexo.

LECTOR 2. Te pedimos, Madre nuestra, que sepamos acercarnos a ellos con comprensión, misericordia inclusiva, no con la exclusión o discriminación injusta. Y pedimos para todos ellos no se cierren al anuncio de la buena noticia del Evangelio y a las advertencias del Evangelio contra su posible deterioro y perversión. **(Diapositiva 5)**

LECTOR 1. Por la abundancia de buenos frutos de todos los matrimonios y familias, sean o no creyentes.

LECTOR 2. Te pedimos, Madre nuestra, que no califiquemos a ningún matrimonio como perfecto o imperfecto, como santo o profano. ¡Ayúdanos a superar ese perfeccionismo que discrimina a millones de parejas! Todo matrimonio y familia son fecundos. Son comunicadores de vida. Pero también transmiten el pecado original. Para que transmitan la buena fe y las mejores culturas,... y no malas herencias. **(Diapositiva 6)**

LECTOR 1. Por las parejas cristianas divorciadas y de las cuales uno o los dos han contraído matrimonio civil con otra persona.

LECTOR 2. Te pedimos, Madre nuestra, que nuestra Iglesia comprenda mejor el sentido de la indisolubilidad Y Que sepa acompañar los errores vocacionales de sus hijos e hijas, mostrándose comprensiva ante quienes emprendieron un matrimonio sin auténtica libertad y conocimiento. **((Diapositiva 7)**

LECTOR 1. Por la dignificación de la preparación y del rito del sacramento del matrimonio.

LECTOR 2. Te pedimos, Madre nuestra, que nunca entendamos que el matrimonio es un medio para sentirse “superiores”, “mejores” o “más perfectos”. No es una medalla de honor. Que lo comprendamos como una expresión singular del amor de Jesucristo por nosotros y no lo reduzcamos al solo afecto de pareja. Que cada matrimonio sepa expresar cómo Dios y las personas “entran en una única Alianza”. **(Diapositiva 8)**

LECTOR 1. Por el correcto entendimiento y la sana relación entre las personas de sexo masculino y femenino.

LECTOR 2. Te pedimos, Madre nuestra, que todos seamos cada día más conscientes de los derechos y deberes, de la identidad de las mujeres y de los hombres. Que nunca cejemos en el esfuerzo de redefinir las identidades y su lugar en sus relaciones humanas. **(Diapositiva 9)**

LECTOR 1. Por las mujeres con trabajo remunerado y con el consiguiente aumento de sus ingresos económicos, que les permite mantenerse por sí mismas y aun cuidar de sus hijos sin necesidad de los maridos.

LECTOR 2. Te pedimos, Madre nuestra, que el nuevo rol de la mujer en la sociedad encuentre fórmulas de socialización adecuadas. Que no falte el testimonio socializador de los cónyuges, que previene de inadaptaciones y rebeldías traumáticas a los hijos. Que decrezca la disolución familiar, y se multipliquen las señales de recomposición de la familia bajo nuevas formas más igualitarias. Que se encuentren formas de unir fecundación humana, relación sexual y amor recíproco. **(Diapositiva 10)**

LECTOR 1. Por aquellas familias en las que un progenitor está ausente o ambos progenitores trabajan para el sostenimiento de la casa y de los hijos.

LECTOR 2. Te pedimos, Madre nuestra, que las comunidades cristianas encuentren formas de ofrecer ámbitos educativos de acogida y de calidez humana que ayuden a paliar las consecuencias que puedan tener la ausencia de los padres en el desarrollo humano y cristiano de sus hijos. **(Diapositiva 11)**

LECTOR 1. Por la falta de catequesis familiar que produce una discontinuidad de la transmisión tradicional de la fe, basada en la vivencia religiosa familiar

LECTOR 2. Te pedimos Madre nuestra, que ante la creciente falta de cauces de socialización de la fe, la Nueva Evangelización ofrezca iniciativas para que se siga transmitiendo la herencia de la fe de padres a hijos, ofreciendo procesos que consigan interesar, formar y convertir a los adultos. **(Diapositiva 12)**

LECTOR 1. Por la familia nuclear, sobre la que la Iglesia, reconoce que responde verdaderamente al plan salvífico de Dios.

LECTOR 2. Te pedimos, Madre nuestra, que nunca dejemos de preguntarnos como Iglesia Madre y maestra qué podemos hacer frente a numerosos grupos familiares en situación difícil o irregular, a fin de que constituyan espacios de educación humana y formación en la fe. . **(Diapositiva 13)**

CANTO: NO ADOREIS A NADIE

RITOS CONCLUSIVOS

PADRE NUESTRO CANTADO

ORACIÓN FINAL

María, tú abriste el corazón a Dios y dejaste que su amor modelara tu vida para ser virgen, esposa y madre... Te encomendamos a nuestras familias, en especial a las más necesitadas y problemáticas.

Enséñanos a confiar y abandonarnos a los planes de Dios. De tu Corazón Inmaculado brotaba siempre un sí fiel y constante que te transformó en Madre de Jesús y en Madre de la gran familia humana.

Enséñanos a ser servidores generosos del Reino. Tú velaste con delicadeza y ternura cada hora de tu hijo Jesús, vela por el presente y futuro de nuestras familias. Y enséñanos a acoger con disponibilidad y gratuidad a todas aquellas que sufren y quedan a la orilla de la vida. Madre nuestra, escúchanos.

BENDICIÓN

CANTO FINAL: PORQUE ERES TAN DISTINTA.

VALLE DE LECRÍN